

LA PROTESTA

AÑO XII.

BUENOS AIRES, MIERCOLES 5 DE MAYO DE 1909

Nº 1635

La Huelga General Revolucionaria Choques sangrientos-Más muertos y heridos-300.000 hombres en huelga

Paralización en el Río de la Plata y otros puntos-Entierro de las víctimas-El imperio del terror-Crónica completa

Contra los actos policiales

La matanza de que se habla hoy en toda la República debe servirnos de experiencia y de estímulo para proceder con certeza en contra de los criminales atentados policiacos.

Falcón ha querido justificar el salvaje asesinato de proletarios, efectuado por sus duros instrumentos de exterminio, y ha dicho, para eso, que los manifestantes eran gente exaltada, que los soldados del escuadrón no hicieron la reivindicación y que los obreros habían organizado ya desafogos dignos, con justicia, a la huelga general y ejecutar toda clase de hechos violentos.

Con esto Falcón ha demostrado que además de ser, dije, jefe de una banda de asesinos, podría ser asimismo un buen jefe de mentirosos e infundadores. Falcón ha mentido y ha falsificado los hechos, se ha presentado de cuerpo entero.

Miente cuando dice que los otros atacaron a la policía, que estos dispararon primeramente contra armas, que el uniformado actuó con moderación, que los obreros amenazaron con actos de violencia. Es tan incierto cuanto lo dice, ha mentido tanto, tanto, cuánlos que nosotras no nos explicamos como puede haber aun un individuo que pretendiendo ser civilizado sea, sin embargo, tan sanguinario, miserable.

El primero que disparó su arma fue, según testigos oculares, el diez veces miserables Centeno, el famoso agente de la comisaría de investigaciones, el cobardo Centeno, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Centeno,

el famoso agente de la comisaría de

investigaciones, el cobardo Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

el diez veces miserables Cen-

tano, comprende, corrió Falcón.

Antes que se formara la columna,

el primero que disparó su arma

fue, según testigos oculares,

</div

Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

Libertad 837 - 39. -- U. T. 2070 Juncal. -- Buenos Aires

En este departamento anexo al diario se hallarán en venta obras de ideología, ciencia y literatura y por todos los correos se recibirán de Europa las últimas novedades.

Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magdaleno y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador

ULTIMAS NOVEDADES:

Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

Tarjetas postales colección de La Protesta: —

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 á 50 00.8
Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos
Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

A. CABEZAS

CUYO 522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoritas, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.

Pimeral
Editorial Argentina

50 % de economía obtendrá
Vd. visitándose en nuestra CASA

ESPECIAL en ropas hechas, sobre medida para hombres, jóvenes y niños.

Sobretodos desde	\$ 18 a 60	Sombrería,
Sacos sueltos "	9 a 25	camisería y bonetería
Chalecos "	2 a 12	
Trajes de saco desde "	15 a 56	
Pantalones "	3.50 a 15	"A la Ciudad de Buenos Aires"
Trajes para niños desde	3.50 a 15	

596—Calle PERÚ—600—Unión Telefónica 1906 (Avenida)
J. SILVA

Casa ROVEDA

CALLE DEFENSA 818

BUENOS AIRES

Casa especialista en Ropa Hecha
y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descose

LA PROTESTA

Diario de la mañana.— (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual

Todo suscriptor a este diario tiene derecho a designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual a diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripto en la época de su fallecimiento, dejaría a la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS

SI llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. SI cinco años
SETECIENTOS OCHENTA PESOS.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho a esta indemnización es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Septiembre de 1908 para los suscriptos más antiguos al diario, y desde la fecha en que se suscriben para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho a la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera a suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una o mas mensualidades correspondientes a fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjera entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar a apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto espontáneo y gratuito de la administración de LA PROTESTA.

No queremos oprimir ni ser oprimidos
Por eso somos anarquistas